

# A.C.N. DE P.

AÑO XXIV

15 de mayo de 1948

NUMERO 413

## EL SEÑOR VICARIO DEL ARZOBISPADO DE SEVILLA, POR DELEGACION DEL EMINENTISIMO CARDENAL SEGURA, IMPONE LAS INSIGNIAS A LOS PROPAGANDISTAS DE JEREZ DE LA FRONTERA

ES LA PRIMERA IMPOSICION DE AQUEL CENTRO, Y SE CELEBRO EN UN AMBIENTE EJEMPLAR DE FERVOR

ASISTEN EL PRESIDENTE, EL VICEPRESIDENTE Y EL SECRETARIO NACIONALES, Y REPRESENTACIONES DE VARIOS CENTROS DE LA ASOCIACION

El Centro de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas de Jerez de la Frontera, que fué fundado en el año 1930, lleva una vida intensa, continuada, activa y fervorosa desde sus primeros días, no obstante todas las vicisitudes de la vida española en el último cuarto de siglo.

Por diversas circunstancias, sin embargo, la primera imposición de insignias a los miembros de este centro no ha tenido lugar hasta los dieciocho años de su fundación, pero se ha celebrado en un ambiente tal de fervor que la jornada del 18 de abril de 1948, en Jerez, elegida para uno de los más solemnes actos de nuestra Asociación, ha puesto de relieve toda la solera espiritual de aquel Centro y ha dejado en el alma de los que la vivieron una impresión difícil de olvidar.

El presidente, el vicepresidente y el secretario nacionales, un grupo de propagandistas del Centro de Madrid y representaciones de distintos centros de Andalucía y Marruecos español, asistieron a los actos.

Ofició en la solemne imposición de insignias el Vicario general del Arzobispado de Sevilla, doctor don Tomás Castrillo Aguado, por delegación del Prelado el eminentísimo señor Cardenal Segura.

El doctor Castrillo conoce la Asociación; no en vano fué consiliario de un centro extremeño hace ya bastantes años, donde pudo apreciar la labor que realizaban sus miembros al servicio de la Iglesia. Su fervorosa alocución a los nuevos socios numerarios, impregnada de amor por nuestra obra, causó honda huella en nuestro ánimo.

### Llega el Presidente

En la noche del viernes 16 de abril llegaba a Jerez de la Frontera el Presidente nacional de la A. C. N. de P., don Fernando Martín-Sánchez, acompañado de su señora madre y hermana, siendo recibido por los propagandistas de aquel centro, con los que tuvo el primer cambio de impresiones.

Al mediodía siguiente llegó a la bella



Nuestro Presidente con los seis propagandistas de Jerez que recibieron la insignia

y alegre ciudad andaluza un grupo de propagandistas de la capital de España.

Componían la expedición el secretario nacional don José María Sagúés y los señores don José Soler y Díaz de Guisjarro, don Jesús Rodríguez y García de los Salmones, don José María Peñaranda, don Federico Silva, por el círculo de jóvenes, y el señor Núñez Palomino.

Por la tarde llegaban de Sevilla el vicepresidente nacional señor Isusi y el señor Salinas; de Cádiz, don Augusto Conte; de Algeciras, los señores Alberich y González Mota, y de Tetuán, don Félix Rivas, quienes, juntamente con los propagandistas locales, se reunían con el Vicario general del Arzobispado y el consiliario del Centro de Jerez, religioso mercedario padre Fermín Gutiérrez, en un acto íntimo en la suntuosa casa del compañero de aquel Centro y subdirector del periódico "Ayer", don

Ramón García Pelayo, donde en un ambiente fraternal y acogedor, tuvo lugar un agradable cambio de impresiones.

### En el periódico "Ayer"

Los señores Martín-Sánchez, Sagúés y otros varios del Centro de Madrid, visitaron a continuación, detenidamente, el edificio donde están perfectamente instalados la redacción y talleres del periódico local "Ayer", fundado y dirigido por los propagandistas jerezanos Enrique Bitaubé y Ramón García Pelayo.

### Vigilia preparatoria

Esta se celebró en el devoto templo santuario de la Patrona de la ciudad, la Santísima Virgen de la Merced, durante la noche del 17 al 18. Todos los propagandistas jerezanos, así como las representaciones de los demás centros, se congregaron a los pies de la devota y

bella imagen de la Virgen negra, que aparecía radiante en su camarín.

En un ambiente de extraordinario fervor y expuesta Su Divina Majestad, comenzó la vigilia preparatoria que, según el ritual de la Adoración Nocturna, iba dirigiendo el consiliario del Centro de Jerez, a cuyo cargo corrió la meditación.

La devota misa de comunión, celebrada por el Vicario general del Arzobispado cerraba la parte religiosa de la noche.

Antes de separarnos hasta mediodía hubo el tradicional ágape fraternal en el refectorio de los religiosos de la Merced, custodios del santuario.

### La imposición de insignias

A las doce de la mañana del domingo, 18 de abril, y en el mismo templo hermosísimo de la Patrona de Jerez, tenía lugar el más solemne acto de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas; la imposición de insignias a seis miembros del Centro de Jerez.

Eran éstos: Don Valentín Gavala Calderón, secretario del Centro; don Enrique Bitaubé y Núñez, don Ramón García Pelayo, don Francisco González Gómez, don Alejandro Gordón y de la Serna, marqués de Irún, y don Antonio Mateos Mancilla.

El ilustrísimo señor Vicario general, asistido por el secretario nacional de la Asociación, señor Sagüés, oficiaba siguiendo las ceremonias de ritual.

Lugar destacado en el presbiterio ocupaban el presidente y vicepresidente nacionales con las representaciones de los distintos centros de la Asociación que se habían trasladado a Jerez para asistir al acto.

En el centro, los seis nuevos miembros numerarios, que, uno a uno, se acercaban a las gradas del altar para leer en voz alta ante la dignidad oficiante la fórmula de la oblación.

En el resto de la iglesia nutridas comisiones de las juventudes y organismos de Acción Católica de la ciudad.

Al terminar el acto, pronunció una fervorosísima alocución el señor Vicario.

Comenzaba en ella refiriéndose a los motivos de gratitud que tenía para con Dios, que le había dado oportunidad de ponerse de nuevo en contacto con los

propagandistas, a los que hace años conocía íntimamente desde su puesto de consiliario de Centro, y de gratitud al señor Cardenal, que le había proporcionado la satisfacción de actuar por delegación suya en este acto.

Dijo que los propagandistas deben tener presente en todo momento aquel texto del apóstol San Pablo en que recomienda a los cristianos que "se abstengan de los deseos carnales que militan contra el alma, llevando una vida ajustada entre los gentiles, para que los mismos que os tachan de malhechores, viendo vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación". Afirmó que debemos dirigirnos al Señor, que nos iluminó el entendimiento con la luz de la verdad, para pedirle que despreciemos cuanto es contrario al santo nombre de cristiano, del que no debemos desmerecer por nuestras obras.

Finalmente recordó que cada uno tiene un número de almas que salvar, y que en este sentido nos están adscritas. De su suerte eterna hemos de dar grave cuenta a Dios. Ellas serán las que en el día de la cuenta y de la recompensa saldrán a recibirnos como nuestra mejor corona.

## Informe del Secretario del Centro, señor Gavala Calderón

Ilustrísimo señor, señores, compañeros: Con la cortedad propia del que nada tiene y con el temor natural del que no puede ofrecer a sus huéspedes objeto digno de ellos, se presenta hoy ante vosotros, queridos compañeros de la A. C. N. de P., el Centro de Jerez de la Frontera, en la fecha solemne y destacada de su primera imposición de insignias, sin más títulos, para merecer la honrosa distinción que se le concede, que la lealtad de sus servicios ofrecidos en un lapso de tiempo que alcanza los dieciocho años, ya que en 1930 el propagandista del Centro de Cádiz, hasta hace dos años secretario de éste, Angel Rodríguez-Pascual, reunió un núcleo de jóvenes, constituyéndolo. De aquellos elementos, que pudiéramos llamar históricos, reciben hoy la insignia tres: Enrique Bitaubé, Ramón García-Pelayo

La Salve Regina cantada por todos a la devotísima Virgen, y la subida al camarín para ponerse bajo el manto protector de la Santa Madre de Dios, ponía broche final al solemnisimo acto.

El Presidente nacional y demás propagandistas recorrían después el templo, deteniéndose especialmente en la capilla donde reposan los restos del general Primo de Rivera, ante cuya sepultura se rezó un responso.

### Círculo de Estudios

Terminada la imposición de insignias, todos los asistentes pasaron a la Escuela Profesional de Comercio. En el salón de actos del establecimiento tuvo lugar el solemne Círculo de Estudios presidido por el Vicario general del Arzobispado, don Fernando Martín-Sánchez, Isusi, Sagüés y el consiliario de Jerez, padre Fermín Gutiérrez.

### Labor del Centro de Jerez

Rezadas las preces de costumbre, el secretario del Centro de Jerez de la Frontera, don Valentín Gavala Calderón, se expresó así:

y Alejandro Gordón, y con ellos otros tres, uno más antiguo que los demás en la Asociación, otro que procede del Centro de Salamanca, y el tercero, de esta ciudad.

En nombre, pues, de los que fueron y aun son, de los que fallecieron o fueron mártires de nuestra guerra de Liberación y de todos los que constituimos el Centro en la actualidad, permitidme, ilustrísimo señor, que os ofrezca y reitero, con el ruego de que lo hagáis llegar hasta su eminencia reverendísima el Cardenal Arzobispo, nuestra adhesión incondicional personal y colectiva, y nuestra gratitud también hacia vuestra señoría por haber aceptado venir a darnos en nombre de la Iglesia el espaldarazo que nos constituye de una manera total y definitiva propagandistas católicos.

De saludo cordialísimo a ti, querido Fernando, que te has impuesto las molestias de un largo y penoso viaje para compartir con nosotros las alegrías del día de hoy; a ti, que eres ejemplo viviente de lo que puede una mente y un corazón puestos al servicio de una causa; a ti, que eres milagro constante con que Dios Nuestro Señor obsequia diariamente a la Asociación, en premio de una fe y un espíritu verdaderamente sobrenaturales.

De saludo también a vosotros, queridos compañeros de Algeciras, Cádiz, Madrid, Sevilla y Tetuán, por haber dejado las comodidades de vuestros hogares y las atenciones de vuestros negocios para acompañarnos en estas fechas, y de agradecimiento, en fin, a todos los Centros y propagandistas de España, que con tanta cordialidad y cariño nos envían su adhesión y ofrecen al Señor sus oraciones para que esta imposición de insignias sea fructífera para nosotros y eficaz para la Asociación.

Y no sé señores si será oportuno que os haga una breve presentación de los nuevos socios numerarios. Como nuestra insignificancia es mucha, tanta que casi ni en Jerez somos conocidos, quizás sea por lo menos necesaria.

Enrique Bitaubé, abogado, comandante



Un aspecto del Círculo de Estudios extraordinario celebrado en el Centro de Jerez, con motivo de la primera imposición de insignias de la Asociación

te de Artillería y director de "Ayer", pudiéramos definirlo como la legalidad y rigidez de una disciplina y el valor de una actuación diariamente expuestas de una manera anónima o personal en las columnas del periódico, que si unas veces le han valido el dolor de verse injustamente atacado, le ha proporcionado otras la dulce recompensa de la pública, elogiosa y efusiva felicitación de nuestras primeras autoridades.

Ramón García-Pelayo, también abogado, hombre de empresas y subdirector de "Ayer", es lo que pudiéramos llamar gemelo espiritual de Enrique, al que complementa con su concepto alegre y optimista del vivir.

Francisco González, nuestro buen Paco González, hace honor a su profesión —es juez comarcal en Sanlúcar de Barrameda—, siendo como la expresión sencilla de la ecuanimidad y del equilibrio reiteradamente expuesta en nuestros Círculos de Estudios. Es consejero del Centro.

Alejandro Gordon, marqués de Irún, nuestro tesorero, es—permíteme que lo diga, querido Alejandro—la personificación de la humildad. El se titula el conserje del Centro, cuando nosotros le consideramos como un verdadero y consumado maestro, pues no hay cuestión a tratar en nuestros Círculos de Estudios, por difícil y peliaguda que sea, que no la defina con una frase justa o la realce con una pincelada oportuna.

Antonio Mateos, el más joven y el más nuevo de los nuevos numerarios, es la acción y la caridad en movimiento continuo. Delegado provincial de Auxilio Social, procurador en Cortes, representando a los municipios de la provincia, y gestor de la Diputación Provincial, ha llevado a los rincones más apartados de la provincia gaditana, con el socorro material que las instituciones le proporcionan, el socorro espiritual, la frase cariñosa y el detalle simpático y colorista de su buen humor y de su claro talento.

Y en cuanto a mí, únicamente puedo decir que eterno estudiante en mi profesión de médico, también lo soy en mi actuación como propagandista, pero es estudiante tan malo y desaprovechado, que quizás sea el único ejemplar en la Asociación que haya "repetido curso", pues debiendo haber recibido la insignia el año 1928, en la primera y única imposición del Centro de Cádiz, de donde procedo, e incluso constando mi nombre entre los que la recibieron, fui dejado para septiembre. Y si hoy, señores, la recibo no es en verdad porque mis méritos se hayan acrecentado ni mejorado mis actuaciones, sino única y exclusivamente como una manifestación más de la bondad y del cariño de nuestro Presidente.

Aunque sea brevemente y de pasada, quiero dejar constancia de nuestra pequeña labor. Desde su fundación hasta hace muy poco tiempo los Círculos de Estudios se han ocupado de los mismos temarios que el Centro de Madrid, y en el área local puede decirse que no hubo manifestación alguna ni acontecimiento de relieve en el que el Centro no estuviese dignamente representado. Para muestra, únicamente dos ejemplos: en el año de 1931, y para contrarrestar las campañas de un semanario republicano, "Ráfagas", se fundó por el Centro y se dirigió por propagandistas otro semanario, "Claridad", que terminó con la vida de aquél, y este hecho, al parecer insignificante, dio origen a la fundación del diario "Ayer", que está regido por los mismos propagandistas que dirigieron "Claridad". Cuando la Asamblea Eucarística,

que su eminencia reverendísima el Cardenal Segura calificó más de congreso que de asamblea, el Centro en pleno se integró en la Comisión organizadora, y los actos más solemnes, planeados y dirigidos fueron por propagandistas, y en una de las sesiones públicas tuvo brillantísima actuación nuestro secretario en aquel entonces, señor Rodríguez-Pascual.

Cifándonos a una labor más actual, puedo decirnos que de dos años a esta parte la actividad del Centro se ha manifestado en dos directrices principales: una de estudio, sobre la "Declaración de principios públicos cristianos" y sobre "Reforma de la empresa", de la cual tratará dentro de breves momentos Enrique Bitaubé; y otra de acción, siguiendo las urgentes inspiraciones de Su Santidad Pío XII y las recomendaciones de la última Asamblea de Loyola, concretándose dicha actuación en dos obras plenamente logradas: el Secretariado de Caridad, en la actualidad funcionando en "tono menor" para no entorpecer la puesta en marcha de la organización local similar, que, de acuerdo con los deseos de su eminencia reverendísima, ha de fundar la Organización Diocesana de la Caridad, y otro, el Círculo de Jóvenes, fruto del cual son los tres nuevos propagandistas Eugenio Fedriani, maestro nacional y fundador de varios Centros de Juventudes Católicas Masculinas; Bartolomé Lara, profesor mercantil y profesor auxiliar de la Escuela de Comercio, y José L. Santos, secretario judicial.

Hay dos cosas esenciales que son



El ilustrísimo señor Vicario general del Arzobispado de Sevilla con el Presidente nacional, los nuevos propagandistas numerarios y representantes de distintos Centros de la A. C. N. de P. después del solemne acto de la imposición de insignias

norma constante de nuestra diaria actuación: es la primera el hacer todo el bien posible en cada instante, en cada momento de nuestra vida, y la segunda, contrarrestar con un trabajo continuo, tenaz y entusiasta la indiferencia suicida, materialista y atea de la sociedad actual, trabajo que no sabemos si es o no es eficaz, pero que nosotros realizamos con las mejores intenciones y deseos de ser a modo de fibras, y nuestro Centro, músculo pequeño e insignificante si se quiere, pero dinámico y vivo, de ese brazo generoso que es la A. C. N. de P., que está ayudando a España a entrar de nuevo en su antiguo espíritu tradicional y cristiano.

## Hablan los Secretarios de Centros

A continuación hicieron uso de la palabra los secretarios o representantes de los distintos Centros asistentes al acto.

En primer lugar, el señor González Mota, por el Centro de Algeciras, explicó la labor de aquél, señalando la influencia del Centro en la organización de la Acción Católica y del Secretariado de Caridad, y por lo que respecta a los Círculos de Estudio, dijo que se ceñían en sus ponencias al temario del Centro de Madrid.

Por el núcleo de Tetuán hizo uso de la palabra don Félix Rivas, quien comenzó con una exposición del ambiente en que se desarrolla su acción. Señaló la regularidad de aquel Centro en los actos religiosos, y dijo que los círculos de estudio iban orientados en sus trabajos a la formación de sus propios miembros y a prepararse para dar publicidad a lo que allí se trataba. Sus temas eran de Acción Católica, de doctrina social de la Iglesia, y en el curso actual a la doctrina política de la Iglesia, según el Papa León XIII.

Su actuación práctica se ha orientado

a la organización de la Acción Católica y a fortalecer los centros establecidos, así como a robustecer las asociaciones parroquiales, especialmente las dedicadas a la caridad. Teniendo en cuenta la triste condición espiritual y material de los obreros, ha tenido especial empeño el Centro en la organización de las Hermandades de Obreros de Acción Católica.

Finalmente señaló el apoyo con que cuenta siempre aquel Centro de la autoridades eclesiásticas, en especial del Obispo de Gallipoli.

Don Augusto Conte, por el Centro de Cádiz, señaló como uno de los éxitos del mismo la campaña para la coronación canónica de la Patrona de la ciudad, la Virgen del Rosario, en la que recibieron los propagandistas las mayores pruebas de confianza y amor del Prelado.

Señaló el resurgimiento de la Academia hispanoamericana, en la que realizan una intensa labor los propagandistas, y habló de los proyectos de producción literaria con vistas a la exportación hispanoamericana.

El señor Salinas, por el Centro de Sevilla, en breves palabras dió gracias a los propagandistas jerezanos por su acogida.

Por último, don Federico Silva, por el Círculo de Jóvenes de Madrid, dirigió una vibrante arenga a la sección de jóvenes del Centro de Jerez, señalando la labor concreta que le corresponde realizar a la juventud.

Glosando el lema de la Asociación "Omnia posum in eo qui me confortat", señaló el poder invencible de la gracia.

### Ponencia del Centro de Jerez sobre la reforma de la empresa

A continuación, el propagandista del Centro de Jerez don Enrique Bitaubé Núñez dió lectura a una ponencia, resumen de la labor de estudio del Centro de Jerez durante el presente curso, cuyo tema ha sido "La reforma de la empresa".

Tras unos párrafos iniciales para señalar que la Asociación Católica Nacional de Propagandistas se ha adelantado siempre con soluciones católicas a los problemas cuyo planteamiento es urgente y necesario, hizo un recorrido por los distintos temarios de los Círculos de Estudio, llegando, tras unas consideraciones previas, a poner de relieve la actualidad del tema de la reforma de la empresa, afrontado ya en dos asambleas generales de la Asociación.

El Centro de Jerez ha estudiado la reforma de la empresa, haciendo un recorrido inicial por las encíclicas y doctrinas pontificias y por la historia, que dividió en distintas etapas, según que en ellas predominaran en el aspecto de la producción los agentes naturales, el trabajo o el capital; estudió después el nacimiento del socialismo y del marxismo hasta llegar a León XIII con su carta magna del trabajo, que centra la cuestión sin darle la razón a ninguno de los dos extremismos, pero señalando el carácter humano del trabajo y estableciendo y definiendo el salario mínimo familiar. Y así llegamos a Pío XI y a su idea del capital y el trabajo unidos en una empresa común, ingresando en una misma esfera de acción, cuyo resultante es el fenómeno de la producción.

Se detuvo en aquellos párrafos de la "Quadragesimo Anno", que marcan cuáles son las pretensiones injustas del capital, pues incluso puede ocurrir que el obrero reciba lo suficiente para reparar y reconstituir sus fuerzas y hasta lograr un relativo bienestar y, sin embargo, sea ilícita, según el Papa, la distribución de la riqueza. Igualmente, para no caer en el extremismo contrario, recordaba la doctrina del Papa sobre las pretensiones injustas del trabajo no sólo las marcadamente socialistas, sino hasta aquellas que reconocen la propiedad y ciertas reivindicaciones del capital en los beneficios, que separan lo preciso para amortizar y reconstituir el capital, y señalaba como interpretación del pensamiento del Papa la que marca que de todos los productos de la industria se separará una porción para entregar a los obreros el salario mínimo familiar, y esto por un principio de justicia conmutativa o natural, y otra porción, también por exigencias de la conmutativa, para reintegrar al capital y resarcirle de los riesgos que haya podido correr en la empresa. Mas si después hubiera ganancia o beneficio, ésta, no puede atribuirse sólo a una de las partes; y en nombre de la justi-

cia social, del bien común, de la paz, de la seguridad, habría que repartirlo equitativamente entre las dos.

Finalmente, tras un recorrido por los textos pontificios para estudiar tanto la participación del trabajo en los beneficios como en la gestión y dirección de la empresa, recordaba aquel importantísimo capítulo de la "Quadragesimo Anno", que sienta la doctrina indiscutible de que a la restauración del orden social debe preceder inexorablemente la

## Habla el Presidente nacional

El Presidente nacional, don Fernando Martín-Sánchez Juliá, interviene a continuación recogiendo los puntos más importantes de todo lo expuesto anteriormente.

Comenzó rogando al ilustrísimo señor Vicario fuera embajador cerca de su eminencia el Cardenal Arzobispo de Sevilla del saludo respetuoso de la Asociación, con el convencimiento de que, una vez más, los propagandistas están dispuestos a servir a la Iglesia como ella quiere ser servida, y que expresara al eminentísimo señor Cardenal la gratitud de la Asociación.

Tras dar la enhorabuena a los propagandistas que habían recibido la insignia, tuvo un saludo especial para los elementos jóvenes que veía allí congregados.

Dijo que como tema principal de sus palabras iba a recordar algunas ideas claras sobre la Asociación.

La Asociación "es un organismo formado por una serie de hombres apostólicos con capacidad de dirección". Capacidad de dirección en potencia o en acto. Es decir, hombres que ya dirigen, que ya han demostrado su capacidad de dirección dirigiendo, y hombres con capacidad de dirección en potencia; es decir, vosotros, los jóvenes.

Los propagandistas tienen que realizar su tarea en el mundo; por consiguiente, a ellos es aplicable aquella oración de Nuestro Señor Jesucristo, que encomendando en la última cena sus discípulos al Padre, dijo: "No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del mal." Los propagandistas, por vuestros cargos en la vida pública, en las gerencias de los negocios, etc., tenéis que estar en el mundo conviviendo como iguales con vuestros compañeros, pero tenéis la obligación de comunicar espíritu sobrenatural a vuestras empresas y debéis cada día llevar a Cristo a las instituciones sociales. No os debe, pues, extrañar que los mundanos os rodeen.

En la iglesia de Dios son muchos los papeles que hay que desempeñar, son muchas las moradas y los cargos. No es lo mismo ser prior de una cartuja que superior de una orden activa o sacerdote secular. Como tampoco es la misma la misión que corresponde a un Cardenal, Arzobispo u Obispo que a unas monjas de clausura. A algunos, de visión estrecha, ha producido escándalo ver a un nuncio que tiene su misión que cumplir entre el boato del mundo diplomático, creyendo que sólo la superiora de unas monjas capuchinas, por ejemplo, es la que está en lo cierto. La verdad es que hay que tener un espíritu amplio y darse cuenta de que todos, cada uno desde el sitio a que Dios le ha llamado, trabajan por una sola cosa y con un solo espíritu por el reino de Dios.

Acaso Dios haya dispuesto que tengáis que ocupar en la vida puestos bien diferentes a los que corresponderían a

renovación profunda del espíritu cristiano, ya que, de lo contrario, todos los esfuerzos serán estériles.

A continuación dió lectura a las conclusiones que el Centro está perfilando en los últimos círculos de estudios, y cuya redacción definitiva será enviada a Madrid para la Asamblea de secretarios. Las conclusiones recogen, en parte, la orientación marcada por el Centro de Alcoy insistiendo más en algunas soluciones concretas.

un religioso de clausura. Que nadie se escandalice porque no podáis apartaros del mundo, pero cualquiera que sea el puesto que os toque desempeñar, conservad, celosamente encendida, la llama de vuestro espíritu apostólico y preguntados cada día qué habéis hecho por llevar algo del ideal de Cristo en los actos vuestros de cada día y en vuestra esfera de acción.

Insisto en que puede que alguien, al veros en la vida de los negocios, se diga escandalizado: "A éste le vi leer el acto de la fórmula de la oblación." No os importe. Si vérais cuántas veces la tarea de los que ocupan cargos públicos importantes les exige una vida más sacrificada que la de los que se retiran a la tranquilidad de los claustros.

Y ahora otro consejo aplicable también a los jóvenes. La A. C. N. de P. fué fundada en 1909 y, sin embargo, pervive a través de tantas cosas como han muerto o han variado en la sociedad española. La Asociación es añeja, o para emplear una palabra jerezana, tiene solera, que se ha renovado por el contacto de sucesivas generaciones y ha tomado el color, el olor y el "bouquet" del buen vino apostólico.

El espíritu de los propagandistas no es un espíritu ingenuo de verlo todo color de rosa, pero siempre debe ser un espíritu constructivo, práctico y de afirmación. Puede que haya algunos propagandistas que tengan el oficio de astrónomos; sin embargo, no se dedican a estudiar las manchas del sol, sino a descubrir nuevos mundos donde llevar a Cristo y salvar almas. Sabemos que es necesario estudiar las manchas del sol por la importancia que tienen en las alteraciones de las cosechas y en el modo de vivir. Los astrónomos propagandistas, sin embargo, no son otros.

Nuestro lema debe ser hacer cada día todo el bien que podamos. Los propagandistas debemos procurar hacer algo positivo. Hacer y crear, que es un verbo divino.

He aquí mi último consejo: crear con espíritu positivo todos los días; con espíritu típicamente apostólico. Es lo que nos asemeja a Dios, que nos creó a nosotros, al mundo y a todas las cosas. (Muchos aplausos.)

El señor Vicario general del Arzobispado, con las preces de ritual, dió por terminado el Círculo de Estudios.

### Comida íntima

En uno de los sitios más pintorescos de las afueras de Jerez, cuya ubérrima campiña con el verde de la primavera era un regalo para los ojos, se celebró el almuerzo de despedida. Este tuvo lugar en el pabellón de la sociedad jerezana de deportes Chapí, cedido para este acto, en cuyos terrenos se había disputado días antes la Copa de España de Tiro de Pichón.

Allí, en un ambiente fraternal, presididos por el Vicario del Arzobispado y el Presidente nacional, se reunieron los

# EL CATOLICISMO MEJICANO EN EL MOMENTO ACTUAL

*Después de un siglo de legislación laica y ataques continuos al clero y a la religión, el pueblo mejicano sigue tan católico como antes. - Las órdenes religiosas realizan una labor magnífica en la enseñanza: sólo los maristas educan en la capital siete mil ochocientos niños. - Guadalupe, norte y faro de la fe en Méjico*

## CONFERENCIA DEL PADRE SEGURA BENITEZ EN EL CENTRO DE MADRID

*En el número anterior del BOLETIN nos honrábamos publicando el discurso del excelentísimo señor Arzobispo de Yucatán sobre actividades de la Acción Católica mejicana. Hoy nos es grato reproducir la hermosa conferencia que sobre la situación actual del catolicismo en el mismo país hermano pronunció recientemente el reverendo padre José Manuel Segura Benítez, paúl, hijo de aragoneses, y que por su larga residencia en Méjico y por las muchas obras de carácter benéfico-social que allí ha realizado conoce a fondo el estado, características y desarrollo del catolicismo en aquel querido país. De este modo el autorizado informe del señor Arzobispo queda ampliamente explanado con las palabras del padre Segura, tan definitivas, tan claras y elocuentes.*

**DON FERNANDO MARTIN-SANCHEZ JULIA.**—El padre Segura es un español, un aragonés, que ha tenido que hacerse mejicano cuando la persecución religiosa le obligó a ello para poder seguir rigiendo las casas de religiosos al frente de las cuales estaba. El padre Segura está en la actualidad en esa vertiente que va de los cuarenta y cinco a los cincuenta años, habiendo hecho toda su carrera eclesiástica en España y después su carrera apostólica en Méjico. Es superior de las Hijas de la Caridad, y nos va a explicar cómo ve hoy la situación de Méjico, del corazón de Méjico.

Entre los miembros ilustres de este auditorio de hoy está con nosotros un antiguo amigo: el padre Alfonso de Zulueta. El padre Zulueta viene de Londres a España después de ocho años de ausencia, y nos alegramos mucho de verle sano y bueno después de dos guerras, la nuestra y la suya.

**P. SEGURA BENITEZ.**—Hoy, como ayer, al espíritu inquieto, aventurero y emprendedor de España tiéntale echarse adelante por esa "ruta del Sol", cuyo encanto misterioso desgasta en estos momentos la publicidad periodística, reduciéndola a ruta comercial o a itine-

rario turístico. Y la ruta del Sol, que es la ruta de América, continúa hoy teniendo misterios que romper, diferencias que apreciar, a fin de enriquecer con ellas la gran España y aspectos sutiles o burdos que enfocar para tener la visión completa de ese paisaje que de una playa arenosa y estéril se yergue de pronto a millares de metros de altura con frondas insospechadas y abismos turbadores, que no otra cosa es también este paisaje del alma americana.

Por eso, ¿cómo negarse, ante el deseo de conocer este alma, cuajada de esperanzas, a aportar una ayuda, si quiera sea ésta la parca y limitada y desprovista de bagaje científico del labriego que no conoce las tierras, que labra "a la buena de Dios"?

Es lo que os ofrezco, y, por tanto, no le deis más autoridad que la del dato que se recoge, bueno sólo para orientarse en una búsqueda más diligente y profunda. Como en el caso del labriego, yo no puedo daros doctas estadísticas, ni acotaciones de escritores, ni comparaciones calculadas. Mi dato sólo es el dato humano que tiene el único precio de lo vivo.

Por eso, al precisar tema tan amplio



y tan rico como este del catolicismo mejicano, yo lo contraigo a éste: "Algunas características del catolicismo mejicano." "Algunas", no todas ni quizás las más acusadas o esenciales, al modo que el labriego os mostraría con gesto torpe y con frañe escueta sus tierras diciendo: "Secano o regadio, buena de pan llevar o mala para la viña", sin más distingos ni florituras.

### Méjico, pueblo de recia personalidad

El problema religioso mejicano es una cuestión compleja en demasía, en la que no entran tan sólo en juego las circunstancias, sino una extensa serie de elementos: raza, educación, lastre histórico, vecindad, influencia cultural extraña, temperamento, los climas mismos, tan diversos en la dilatada extensión territorial. Pero, a mi entender, uno de los puntos más a tener en cuenta es que se trata de un país en el bullir de una intensa formación, con recia personalidad, de la que es signo precisa- mente el problema religioso.

En efecto, la personalidad de un pueblo se acusa por su inquietud espiritual, por la resistencia a la penetración espiritual extraña o por la corriente apostólica y proselitista. Roma diluye su personalidad y entra en franca decadencia cuando eleva el Panteón. El pueblo judío, pese a su dispersión y a sus trágicas odiseas, permanece "él" merced a su impermeabilidad espiritual. Ahora bien, es un hecho digno de estudio: sólo en la América española se ha dado y se sigue dando el fenómeno del problema religioso, lucha de corrientes antagónicas, combate de resistencia y de acometimiento, que es lo que forja el carácter, dando a la larga la unidad nacional en la constitución de la personalidad.

En este punto todos están contestes en que Méjico, a pesar de que económicamente, a consecuencia de sus luchas intestinas, es inferior a la Argentina, está más unido que la Argentina,

propagandistas para celebrar la comida.

A los postres fueron leídas las adhesiones recibidas, que eran de los centros de Vitoria, Murcia, Zaragoza, Pamplona, unas especiales de don Isidoro Martín, director del Colegio Mayor del Cardenal Belluga, de la Universidad de Murcia, y de don Antonio Reverte, de la misma ciudad; de los centros de Avila, Onteniente, Orense, Burgos, Valladolid y Zamora. Posteriormente se recibió la del Centro de Logroño.

A continuación hizo uso de la palabra don Antonio Mateos, por los nuevos propagandistas numerarios; el Presidente nacional, don Fernando Martín-Sánchez, y el ilustrísimo señor Vicario general del Arzobispado, quien expresó su especialísima satisfacción por los actos celebrados, de los que prometió dar detallada cuenta al señor Cardenal Arzobispo.

Fueron cursados telegramas a distintas jerarquías eclesiásticas, entre ellas al Cardenal Arzobispo de Sevilla y al nuncio de Su Santidad. El dirigido al eminentísimo señor Cardenal Segura es-

taba redactado en los siguientes términos:

**Reunidos ceremonia imposición de insignias Centro Jerez de la Frontera por manos señor Vicario V. E., reiteramos testimonio filial adhesión, deseando servir V. E. y la archidiócesis en forma y modo su digne mandarnos. Besan sagrada púrpura.—Fernando Martín-Sánchez, Presidente nacional.—Valentín Gálva, secretario Centro Jerez.**

Terminada la comida, emprendieron el regreso a su procedencia las representaciones de los distintos centros. El Presidente nacional y propagandistas jerezanos despedían en la estación a los propagandistas madrileños.

Al día siguiente, después de comulgar con los propagandistas jerezanos en la iglesia de la Merced, el Presidente, don Fernando Martín-Sánchez, emprendía el viaje de regreso.

Indudablemente—como decía José María Sagüés en la carta dirigida al Centro de Jerez—, "la impresión que aquella primera imposición de insignias nos ha dejado en el alma es difícil de olvidar".

en donde el aluvión de inmigrantes impuso, como en los Estados Unidos, la necesidad de una tolerancia ideológica, que ha descartado el problema religioso.

### La inquietud espiritual, primer rasgo del catolicismo mejicano

Se me objetará quizás que tal tolerancia es signo de madurez política. Lo sería tal vez si esa tolerancia no fuera más bien hija del desinterés religioso y del predominio de lo material sobre lo espiritual. Las luchas religiosas, pues, de Méjico, que abonan el siglo y medio de su independencia, son el exponente de que a los mejicanos les preocupan más las ideas que el precio del petróleo. Hijos en esto de aquellos señores andaluces y extremeños que no desdafiaban posesiones y minas, pero que se empobrecían en un pleito por cuestiones de precedencia en la sala de cabildos.

Quede, por tanto, establecido este primer rasgo del problema del catolicismo mejicano: responde a una inquietud espiritual. Habrá sido esta inquietud espiritual mal encauzada, explotada por elementos aviesos extranjeros a la raza, urdida y fomentada en su demagogia y en su afán persecutorio de la Iglesia por las sociedades secretas, pero no se puede negar que en un sector respetable había una mística, una pregunta ardiente en los labios, un anhelo de mejoría. Y la mejor prueba de ello son todos estos antiguos revolucionarios que vuelven ahora hacia el catolicismo, que fué su cepa y que no dudan en afirmar, como lo hacía don Antonio Caso, el filósofo, en plena persecución contra la enseñanza católica: "Sólo los robustos brazos de la cruz pueden sostener el cuerpo enfermo de Méjico."

### El milagro de un Méjico católico

Un segundo rasgo encuentro yo en el catolicismo mejicano, rasgo "que es extraño" y "que no es extraño": el catolicismo mejicano es milagroso. No es extraño que sea milagroso, porque el catolicismo es divino y sobrenada en todas las tormentas. Es extraño porque es inexplicable lógicamente que seamos católicos cuando por espacio de cerca de un siglo se ha montado todo un sistema, perfeccionado año tras año, para hacer que no seamos católicos. Es la realidad de la legendaria ave fénix; mejor dicho, es la réplica muchas veces estampada del gesto con que España respondió al anuncio oficial de que ya no era católica.

### Una legislación secular contra la Iglesia

Porque, prescindiendo de su carácter divino, el catolicismo tiene tres puntos vitales: la jerarquía, la enseñanza y el ejercicio del culto. La jerarquía en cuanto fuerza encauzadora, rectora y aglutinante por el ejercicio de la autoridad; la enseñanza, que nos entrega el contenido dogmático y moral que nos hace seguidores de Cristo, y el ejercicio del culto, expresión externa y colectiva de ese seguimiento y de esa vinculación.

Ahora bien, sobre estos tres puntos se ha martillado incansablemente, con método y con recursos inmensos, pero se ha machacado en hierro frío. Véase si no: desde las leyes de la Reforma dadas en 1857, aunque se ha intentado resquebrajar la unidad jerárquica sin obtenerlo, se ha privado a la Iglesia: Primero. De su personalidad jurídica.

La Iglesia está incapacitada legalmente para toda acción como sociedad, y en el orden económico para poseer ninguna clase de bienes ni directa ni indirectamente por interpósita persona, otorgándose acción popular para la denuncia de los mismos con un tanto por ciento a favor del denunciante sobre el valor catastral del inmueble. Pero no es sólo la Iglesia en cuanto a sociedad, sino los individuos mismos de la Iglesia a quienes la ley inhabilita para el ejercicio de sus derechos de ciudadano y prácticamente para poseer bienes a su nombre, pues el solo hecho de comprarse la calidad de sacerdote induce la presunción de tratarse de bienes de la Iglesia, bastando esa presunción para proceder a la incautación provisoria, que suele ser casi siempre definitiva.

Segundo. El Estado, por ley, se arroga el derecho de limitar el número de sacerdotes en relación con la población, autorizando al ministro de culto para el ejercicio de su ministerio sin intervención ninguna de los respectivos Obispos y afectando ignorarlos, lo que constituye un grave riesgo contra la disciplina eclesiástica.

Tercero. La Iglesia no tiene siquiera la posesión libre de los templos, que son bienes nacionales y que pueden en cualquier momento ser afectados a otros usos o retirarlos simplemente del culto.

### Laicismo en la enseñanza

En cuanto a la enseñanza, la situación legal es aún más lamentable. La enseñanza estatal, gratuita en el ciclo primario y superior, semigratuita en la secundaria y universitaria y técnica, es absolutamente laica. La enseñanza privada debe ser de igual modo laica. Hasta el año 1931 quedaba el recurso legal que admitía la confesionalidad en la enseñanza secundaria y preparatoria universitaria. Desde esa fecha quedó suprimida tal libertad, y se dió un paso más adelante todavía en 1935, estableciendo como obligatoria la enseñanza socialista.

Las infracciones a la ley del laicismo son penadas con el cierre del establecimiento y con la incoación del expediente de incautación. Por otra parte, exceptuado el período revolucionario de 1914-20, el Gobierno, antes con don Justo Sierra, después con Vasconcelos, ha dado un puesto preeminente al problema escolar con innegables adelantos, tanto en cuanto a los métodos como en cuanto a los locales escolares.

La Universidad, bien que con un estatuto autónomo, ha seguido muy de cerca doctrinas contrarias al catolicismo, de más repercusión social cuanto se amparaban bajo nombres ilustres y se sembraba en los elementos dirigentes del país. Y esto no un año ni dos, sino a través de casi un siglo.

Un punto importantísimo precisa poner de relieve en este aspecto de la enseñanza, y es que la enseñanza popular en su casi totalidad ha dependido y depende del Estado exclusivamente. Los católicos, por las trabas legales y por la cuestión misma del sostenimiento económico, faltos de organización y encauzamiento, han limitado su acción a las clases medias y altas. Problema espinoso y arduo en demasía, pues prácticamente ha creado una división clasiista, cuyas consecuencias han podido ser fatales.

### Culto público prohibido

El ejercicio del culto queda restringido legalmente al interior de los templos, prohibiéndose bajo sanción cual-

quier manifestación exterior religiosa. Y esto no sólo por lo que se refiere a los actos del culto, sino aun al porte del hábito eclesiástico o de cualquier atributo significativo del carácter del individuo portador del mismo.

Una vez más, repito, esto se prolonga desde 1857.

### La viril respuesta de un pueblo

Ahora bien, al gesto de despojo de la Iglesia el pueblo mejicano ha respondido y sigue respondiendo con una liberalidad verdaderamente emocionante. La Iglesia, sin bienes, responde más que decorosamente a sus necesidades con la caridad de los fieles. Puede decirse que el trabajo apostólico desinteresado e impersonal no cuenta con el agobio económico. Hay estados de la República en los que el pago del diezmo continúa con el mismo vigor como en los tiempos de la colonia. ¿No es esto un milagro?

A los esfuerzos por interferir la autoridad jerárquica, el clero mejicano a una, y con él el pueblo, ha repudiado los dos intentos de cisma, que no lograron más que cubrirse de ridículo, a pesar del apoyo incondicional del Estado. Con un instinto casi inspirado, el pueblo, el sencillo pueblo mejicano, aun aquel formado por las masas indígenas, se apartó con repugnancia y repudió con tenacidad a los lobos disfrazados de pastores.

Pero el mayor milagro, a mi entender, aquel que rebasa toda explicación humana, aquel en que se palpa la realidad de la profecía mesiánica, signo del nuevo reino: "et erunt docibiles Dei", es el de que, a pesar de un siglo de enseñanza no sólo laica, sino anticristiana, cayendo con todo el empuje de la técnica pedagógica, del presupuesto del Estado, de la coacción del Estado sobre la masa popular, la masa popular permanece no sólo fiel, sino hambrienta de catolicismo.

### Brillante panorama de la enseñanza religiosa

Yo he podido compulsar los destrozos de un siglo de laicismo en Francia. Todos los observadores del problema religioso francés están contestes en designar el laicismo escolar como el gran enemigo que, dando un barniz de honradez natural, hace que la religión no interese. Parroquias con trece siglos de ascendencia cristiana en el corazón mismo de Francia no reúnen en sus magníficos templos más que un puñado de fieles decrepitos, "de los de antes", cuando no permanece el templo cerrado, cubriéndose de verdín sus columnas e invadido el piso por la hierba. Y el asombro se asomaba a los ojos de aquellos hombres cuando sabían que un siglo de laicismo en Méjico había hecho brotar, sin embargo, esa floración de mártires, que lanzaron los primeros a los aires del mundo paganzado el grito de "¡Viva Cristo Rey!", y en medio de la más sañuda de las persecuciones contra la enseñanza religiosa supieron durante cinco largos años crear y sostener las escuelas familiares, en las que los distintos grados de enseñanza se demenzaban en hogares cristianos y en puñados de niños, que, a ocultas de la ley, prosiguieron con firmeza su formación cristiana.

Hoy la enseñanza católica presenta un panorama brillantísimo. Sólo en la capital los alumnos de los hermanos maristas en enseñanza primaria y media alcanzan la cifra de 7.800. En la Uni-

versidad autónoma de Méjico la corriente católica constituye una verdadera fuerza, que hace sentir la potencia de sus postulados en alumnos y profesores. Y de esta corriente es de donde parte este movimiento de equilibrio, que, iniciado en el periodo presidencial de Avila Camacho, se acusa con mayor intensidad en el presente período del licenciado Alemán. Y es que la persistencia de esa enseñanza ha ido penetrando con profesionales católicos o impregnados de ideas católicas, en pacífica pero eficiente invasión, el campo de la Banca, de la industria y de la máquina estatal misma.

Hoy esto que en España es tan natural casi como el respirar: el que un Banco, por ejemplo, celebre un aniversario con un acto religioso, se efectúa en Méjico con la misma naturalidad, cuando hasta hace unos años, sin que se reputase crimen, se consideraba como anticuado y fuera de lugar.

### Fidelidad a la fe de sus mayores

Pero volviendo a una idea atrás apuntada, lo milagroso del fenómeno es que el 75 por 100 de los mejicanos se educa en las escuelas oficiales y, sin embargo, ese 75 por 100, con sus lacras morales, con desviaciones si queréis, permanece fiel a la fe de sus mayores. Y basta cualquier chispazo de orden espiritual para encenderla fervorosamente en el espíritu cristiano. ¿Qué espectáculo más impresionante el que ofrecen en las misiones las largas filas de hombres aguardando a pie firme largas horas y aun días su turno de confesión! Y cuánto podría decirse de lo acontecido con congresos y conmemoraciones religiosas! ¿Dónde ha aprendido ese pueblo a amar así? ¿Quién ha puesto en su fondo esa ansia de Dios, cuando en la escuela no ha oído su nombre, o si lo ha oído ha sido en plan de escarnio, y su formación catequística es incompleta y deficiente? No cabe, a mi entender, más que una respuesta: "Et erunt docibiles Dei."

### La Virgen de Guadalupe centra toda la fe de los mejicanos

Ahora bien, dentro de esta teoría del milagro yo encuentro una explicación a este fenómeno, que constituye otro rasgo tradicional del catolicismo mejicano: es su carácter mariano y, concretamente, guadalupano. El mejicano concentra en la Virgen de Guadalupe todos sus amores. El espectáculo ordinario de la basílica de Guadalupe a través de todo el año sólo es comparable con el de Lourdes.

Y la Virgen que se siente así amada responde con el don precioso de la fe y de ese su divino embrujamiento, del que no se ven libres ni los que se dicen ateos. Y así el famoso literato mejicano don Guillermo Prieto solía repetir: "Yo soy abeo, pero que no me toquen a la Santísima Virgen de Guadalupe."

La devoción guadalupana ha anclado en lo más profundo del alma popular: será en muchos casos devoción externa la que induce al chófer de taxi a llevar, ornada de flores y en lugar patente del vehículo, la imagen de la Guadalupeana, pero es un grito de amor, es una profesión de fe. Al comenzar diciembre, de todas las montañas, de todas las regiones más dilatadas, como obedeciendo a un conjuro, el indio enrollará su estera, llenará la alforja de una misera pitanza a base de maíz y, dejando choza y animales al amparo de Dios, emprenderá a pie una larga ca-

minata, y sin parar mientes en la esplendidez y riqueza de la ciudad se dirigirá a la que él llama en un diminutivo de amor "la Villita", que es Guadalupe; acampará a la intemperie, visitará a la Virgen entrando de rodillas y regresará sin haber visto más. Eso le basta.

### Gonfaloniera de la Cruz

No hace muchos años, en plena efervescencia revolucionaria, hordas que sabían que el corazón del catolicismo mejicano era este sentimiento mariano, pretendieron herirlo de muerte, colocando una bomba de dinamita en el altar mismo de la Virgen de Guadalupe, para que, roto y desaparecido el símbolo, se desvirtuara por sí misma la fuerza que él representara. La bomba estalló; el mármol volió en mil pedazos, retorcieron los candelabros de bronce del altar, pero el ayate misterioso y angelical quedó indemne, sin que ni siquiera el cristal que lo resguarda sufriera el más mínimo deterioro. El hecho es sintomático: el corazón de Méjico sigue latiendo, y como es un corazón de Virgen y de Madre, la sangre que hará correr por ser de Virgen será sana; por ser de Madre será sin tasa y fecunda.

El milagro del catolicismo mejicano continuará, y llegará el momento en el que la Nueva España, de la mano de su madre España, llegará oficialmente hasta Roma para ser en América lo que España es en Europa: la gonfaloniera de la cruz.

### Observaciones de los circulistas

Javier Martín Artajo corrobora lo dicho por el padre Segura, pues acaba de visitar Méjico y señala lo difícil que es comprender a Méjico debido al contraste tanto de la naturaleza como del espíritu de los mejicanos. Abunda en las manifestaciones del padre Segura sobre la contradicción existente entre la legalidad y la realidad de las cosas.

Informa al Círculo que en su visita ha notado que se está experimentando un gran avance religioso que va adquiriendo actualidad, que tuvo su resonancia en la petición que hizo el ministro de Instrucción Pública a la Banca para hacer frente al analfabetismo, ya que el Estado se consideraba incapaz de ello. Y precisamente esa minoría selecta a que el padre Segura se ha referido tuvo eco en este caso. Al pedir medios y recursos para acabar con ese analfabetismo, el que habló en nombre de la Banca y de las Cámaras de Comercio, le dijo al ministro: "Nos parece muy bien; estamos dispuestos a colaborar de manera efectiva, pero sólo exigimos una cosa:

\*\*\*\*\*

## OBRAS COMPLETAS DEL P. AYALA

Comprenden, aparte de otros tratados, los dedicados especialmente a la formación de la juventud:

**TOMO I: Consejos a los jóvenes. Consejos a las jóvenes.—TOMO II: La elección de estado en los colegios de religiosos. Dirección de jóvenes**

Dos tomos con más de 2.000 páginas: 100 pesetas

Pedidos a la Secretaría general de la A. C. N. de P. Alfonso XI, 4, 4.  
MADRID

libertad de enseñanza religiosa." Y que le darian el dinero después de que formulase esa declaración.

También es un hecho sintomático el incremento que van tomando las Ordenes religiosas, habiendo visitado una escuela de tipo católico al estilo salesiano que tiene 1.500 niños.

Indica también que se está organizando el Instituto de Cultura Hispanomejicano, que tendrá gran importancia para las relaciones con España.

El padre Segura señala que el grave problema es el de la literatura católica. "Desgraciadamente—dice—, la corriente cultural mejicana ha sido y es francesa, y no ha sido española primeramente por la presentación y la forma de los libros franceses, y en segundo término por una razón de tipo histórico, y es que la aristocracia mejicana se ha dirigido a París, donde vivía largas temporadas, estableciendo una corriente de cultura francesa. En la cultura religiosa pasa igual, pues no se han encontrado libros españoles, ya que éstos resultan caros en Méjico, no pudiendo competir con la propaganda intensa del libro francés. Ha faltado para la conquista de este campo cultural el verdadero método de propaganda. Y creo que sería el momento de que lo mejor de los intelectuales católicos españoles fuese a Méjico, estableciendo con ello un intercambio que sería muy beneficioso, máxime si este intercambio de personas se hiciese entre el Episcopado español y el mejicano."

El señor Martín-Sánchez señala que el primer aspecto, el de la corriente cultural y falta de libros, es debido a un problema económico del mercado de precios, papel, etc. En cuanto al segundo punto, cree que debíamos establecer esa corriente de amistad íntima, pues los españoles, si nos achicamos, no saldremos de nuestra propia concha. Para ello es preciso enviar a Méjico embajadores culturales que representasen dignamente el catolicismo español.

\*\*\*\*\*

## La "Revista Internacional de Sociología" y las ponencias de A. C. N. de P.

Esta prestigiosa revista, en su número 19, se ocupa con elogio de la labor realizada en el aspecto social por la anterior Asamblea de Secretarios de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, celebrada en Madrid en junio pasado.

"La Asamblea, escribe, redactó una notable "Declaración de principios públicos cristianos según el magisterio de Pío XII", obra del señor García Escudero, digna de todo aplauso. Comprende los puntos relativos a "La persona", "La familia", "Trabajo y economía", "Derecho, Estado y orden internacional". A continuación transcribe algunos de los conceptos fundamentales en que se apoya la ponencia.

Asimismo dedica extenso comentario a la ponencia sobre "Reforma de la empresa" elaborada por la citada Asamblea, y después de dar un extracto de los puntos capitales enumera las tres etapas previas hasta su completa realización.

# RADIO NACIONAL DE ESPAÑA SE OCUPA DEL PADRE AYALA

## Una "entrevista" radiofónica consagrada a nuestro querido fundador

*Recientemente, Radio Nacional de España, en una de sus emisiones radiadas para América con motivo de la publicación de las "Obras Completas" del padre Angel Ayala, se ocupó por extenso de este egregio jesuita que, coronado de méritos y de nieve, nos da a sus ochenta años un ejemplo constante de virtud y de apostolado.*

*Después de ensalzar como se merecen, en la sección de "Escaparate animado", la personalidad y la obra del padre Ayala, destacando las dos instituciones en que ha dejado más honda huella, la de las Congregaciones Marianas y la de nuestra Asociación, el locutor transmitió una animada "entrevista", de la que reproducimos los párrafos más importantes.*

Locutora.—Se honra hoy nuestra página de "Entrevistas" con la persona de uno de los más importantes escritores católicos españoles. El sabio jesuita padre Angel de Ayala ve ahora, a los ochenta años de edad, publicadas en homenaje que le rinden varias asociaciones católicas sus "Obras Completas". El padre Angel Ayala es un escritor de valiente y bien cortada pluma, especializado en los escritos ascéticos y que al par ha desarrollado una labor de honda huella en la formación de los jóvenes católicos españoles. Sus numerosos libros y folletos, su labor de dirección durante algún tiempo de la revista "La Estrella del Mar", sus artículos periodísticos al par que su magnífica labor de apostolado nos atraen singularmente cuando vamos a solicitar de su amabilidad esta entrevista con destino a nuestros oyentes americanos. En la imposibilidad de que sea el mismo padre Ayala quien se sitúe ante nuestro micrófono, vamos a dar voz a sus interesantísimas respuestas:

Locutor.—¿Quiere decirnos, padre Ayala, cuál fué el primer libro publicado por usted?

P. Ayala.—Mi primer libro fué el titulado "Prácticas de pedagogía para maestros noveles". Lo dirigí a los seminaristas ignacianos que se formaban para la Compañía de Jesús. Era una exhortación a que se educasen en la estima de la enseñanza, en orden a la conquista de la sociedad para la Iglesia.

Locutor.—¿Ha publicado usted exclusivamente materias de formación religiosa, o ha tocado otras disciplinas, como la historia, la filosofía, etc.?

P. Ayala.—He publicado preferentemente obras de educación y de ascética. Al primer concepto se refieren "Formación de Selectos", "Educación de la Libertad", "Consejos a los jóvenes" y "Consejos a las jóvenes". Al segundo grupo: "Meditaciones Ignacianas", "Diferencia entre el estado secolar y el religioso" y "Exámenes prácticos para días de retiro". Aparte de algunos folletos: "El Estado docente liberal", "Las Congregaciones Marianas y el fomento de vocaciones", "Dirección de jóvenes", "Los Jesuitas", etc.

Locutor.—Como casi todos los escritores que influyen en la formación de los universitarios, en todo el mundo, son racionalistas, ¿cuál sería el remedio más eficaz para combatir este mal?

P. Ayala.—El remedio de este mal tan profundo y universal está no tanto en los escritores como en la enseñanza de la filosofía cristiana en los estudios secundarios y superiores. El profesorado que se llama católico lo es, a veces,

en el deseo, no en el hecho: por haber carecido de formación adecuada. Y así, inconscientemente, acepta como ideas católicas las que son racionalistas.

Locutor.—¿Quiere decirme cuándo escribió su libro "Formación de selectos" y el propósito fundamental de éste?

P. Ayala.—Lo publiqué a raíz de la terminación de la guerra civil nuestra. Y lo escribí en los últimos años de la República. Mi propósito fué señalar las ideas fundamentales a las que debe acomodarse la educación de los sobresalientes, futuros directores de la sociedad. Considero como selectos, entre otros, al sacerdote, al religioso, al educador, al gobernante, al orador, al organizador, al catedrático, al periodista, al escritor, al propagandista. Y para serlo efectivos, se exigen de ellos cualidades de talento y juicio, carácter y espíritu, acción y optimismo, audacia, unión y plan. Supuesto lo cual, pueden ser sus formas de apostolado: la enseñanza y la juventud, la prensa y el mítin, las misiones populares y el cine, la radio y el canto popular, la acción social y la política. Nuestros oradores sagrados, políticos y forenses, han sido tan notables como en otro país cualquiera: nuestros teólogos y hombres de ciencia, poco más o menos, igual; pero nuestros hombres de acción, no. Lástima grande, porque España necesita,

más que sabios, apóstoles; más que doctrina, organizaciones; más que discursos, directores de empresas.

Locutor.—¿La juventud de hoy se preocupa más de los problemas religiosos que la de hace veinte o treinta años?

P. Ayala.—Teniendo, como tiene hoy, la juventud española, formación especulativa religiosa mejor que la que tuvo en el Estado docente liberal, aunque no tan completa como pudiera y debiera, es natural que se preocupe más de estas cuestiones que antes del Movimiento nacional. Pero más que a esta causa, puramente especulativa, la reacción religiosa, que se nota en nuestra juventud y en todas las esferas de nuestra sociedad, se debe a la violenta sacudida de los espíritus producida por nuestra guerra; a los innumerables mártires sacrificados por los marxistas, de eterno recuerdo para las familias católicas; a la paz religiosa de que disfrutamos con el Nuevo Estado y, muy singularmente, a la práctica de los Ejercicios Espirituales por toda clase de personas altas y bajas, civiles y militares, práctica que tal vez nunca ha sido, como ahora, desde que existe esta costumbre en la Iglesia. Nunca se ha visto, como ahora, que los universitarios, con sus profesores, hicieran Ejercicios en cuatro templos a un tiempo por no tener uno capaz para todos.

Locutor.—Finalmente, padre Ayala, ¿quiere hablarnos de su labor en preparación?

P. Ayala.—Dentro de un par de semanas estará publicado un nuevo libro mío: "Un alto en el camino", dedicado a suscitar la reflexión de los hombres ya hechos, sobre sus amores: los más elevados, de Dios, la Iglesia, la Patria, la familia, la sèrvidumbre, los obreros, los pobres, etc., y los demás amores que les roban el corazón: los honores, los negocios, el dinero, la política...

## NOTICIAS

El excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Pamplona ha nombrado vicario de su diócesis al consiliario de aquel Centro, muy ilustre señor don Pablo Gúrpidé.

—En el ciclo de conferencias organizado con motivo de la coronación de Nuestra Señora de la Almudena, Patrona de Madrid, pronunció una brillante conferencia, acerca del tema "La Virgen de la Almudena y el arte", el propagandista de Madrid y director general de Bellas Artes, excelentísimo señor marqués de Lozoya.

—El propagandista de Murcia don José Sánchez Moreno se encuentra ya en aquella población, completamente restablecido, después de haber sufrido en Madrid tres operaciones quirúrgicas.

—Don José Bernal Ferrero, del mismo Centro de Murcia, acaba de recibir el nombramiento de jefe de Usos y Consumos de aquella ciudad.

—Ha contraído matrimonio en Turin (Italia) con una distinguida dama de aquella población el culto catedrático

de Derecho y compañero nuestro del Centro de Madrid don Juan Manuel Castro Rial.

—Don Antonio Mateos ha sido nombrado gestor de la Diputación Provincial de Cádiz, en representación de Jerez de la Frontera.

—El día 10 de abril ha recibido el santo sacramento del Bautismo el niño José Angel Zubiaur, hijo y nieto, respectivamente, de nuestros compañeros José Angel Zubiaur y Florentino Carreño.

A todos ellos nuestra cordial enhorabuena.

—Ha fallecido recientemente en Madrid don Julio de la Carrera y de la Cueva, hermano de nuestro antiguo compañero don Tomás de la Carrera.

—En otro lugar verán nuestros lectores una nota necrológica de nuestro compañero Francisco Javier Dotres, fallecido en Sevilla hace pocos días.

Rogamos a todos los propagandistas y lectores que los encomienden a Dios oraciones por sus almas.

# Los propagandistas publican

"Historia de la Filosofía del Derecho". Enrique Luño Peña, catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Barcelona. Editorial "La Hormiga de Oro". Barcelona, 1948. Tomo I, 320 páginas (18 X 24 cms.).

En el constante y fecundo resurgir de la ciencia y de la investigación española es de advertir una espléndida floración de juristas y de profesores universitarios que con su brillante y copiosa producción reverdecen los gloriosos lau-



reles de la tradición jurídica hispana, de renombre universal por su originalidad no igualada ni superada y por su admirable amplitud en dimensión tan prodigiosa que ofrece siempre actualidad como fuente inagotable de orientación ideológica y de guía espiritual.

Entre los jóvenes valores universitarios destaca la personalidad del profesor doctor Luño Peña, rector de la Universidad de Barcelona, autor de numerosas monografías y de un sazonado fruto de madurez doctrinal en su obra "Derecho natural", cuyo valor doctrinal y didáctico ha merecido los mejores elogios dentro y fuera de España. Hoy nos brinda el doctor Luño Peña una nueva manifestación de su incansable laboriosidad y de su ejemplar amor al estudio y a la Universidad en su libro "Historia de la Filosofía del Derecho".

El tomo primero de la obra del doctor Luño consta de una introducción y de dos libros, con un total de 40 capítulos, donde se va exponiendo con gran claridad y precisión doctrinal la iniciación, la evolución y el progreso del pensamiento jurídico—Justicia, Derecho, Ley, Sociedad, Estado, etc.—desde los tiempos primitivos hasta el final de la Edad Media.

En los seis capítulos de la introducción se estudia y se deslinda el campo de la Filosofía del Derecho frente a la dogmática, a la enciclopedia, a la introducción, a la ciencia del Derecho y a la teoría general del Derecho, enriqueciendo la exposición con una bibliografía tan completa que si alguien se atreviese a calificarla de verdadero alarde ofendería la reconocida probidad científica del autor y su constante anhelo de proporcionar a sus discípulos un efi-

caz instrumento de trabajo y de investigación.

El libro primero está dedicado a exponer la filosofía del Derecho en la antigüedad, desde los tiempos primitivos hasta el cristianismo. El extraordinario interés de la literatura jurídica de los pueblos primitivos—Egipto, Mesopotamia, Persia, India y China—se acrecienta con la aportación de nuevos datos originales acerca del progresivo desarrollo de la idea del Derecho. Merece especial mención el capítulo dedicado al pueblo hebreo y al estudio jurídico de los salmos. La filosofía del Derecho en Grecia se expone en siete amplios capítulos, que sintetizan el pensamiento jurídico de las principales escuelas y de las grandes figuras del pensamiento griego: Sócrates, Platón y Aristóteles. La filosofía jurídica helenístico-romana, en sus cuatro fases o períodos: ético, estoico, escéptico-eclectico y neoplatónico, constituyen el objeto de los capítulos finales del libro primero.

El libro segundo versa sobre la filosofía jurídica en la Era Cristiana. A través de sus diecisiete capítulos aparece el robusto perfil de la filosofía jurídica cristiana con la vigorosa aportación doctrinal de San Pablo, de los apologetas de los Padres de la Iglesia y especialmente de San Agustín, cuya gigantesca figura se estudia ampliamente en un admirable capítulo. La filosofía jurídica medieval y el pensamiento jurídico del pueblo árabe son verdaderos estudios monográficos que desuellan por su completa y original exposición. En el apogeo de la filosofía escolástica, la suprema autoridad de Santo Tomás de Aquino ocupa tres grandes capítulos dedicados a exponer su doctrina filosófica, jurídica y política. El pensamiento jurídico de San Raimundo de Peñafort merece todo un capítulo denso en doctrina y digno de la figura del gran teólogo y jurista español. Con tres capítulos dedicados a exponer las escuelas secundarias, la decadencia de la escolástica y la interesante floración de la filosofía política medieval se cierra el tomo primero de la obra del doctor Luño.

El admirable método didáctico, claridad en la exposición, precisión en la frase y profundidad en el pensamiento, acredita plenamente la vocación docente de un maestro que se entrega con toda generosidad a ella, en un afán constante de superación. La copiosa bibliografía que, en perfecto orden alfabético y a continuación de cada escuela o figura principal, se consigna en los cuarenta capítulos de la obra, acrecienta su valor doctrinal y pedagógico.

La obra del doctor Luño, además de acrecentar los méritos de su autor, es un timbre de gloria para la Universidad española, que vela por el prestigio de su insuperada tradición jurídica y se afana en el estudio de la doctrina jurídica, que tan poderosamente contribuyó a la gloria inmarcesible de nuestro Siglo de Oro.

Encíclicas políticas de  
— León XII —  
Diuturnum. - Libertas  
Inmortale Dei  
Pedidos a Alfonso XI, 4. Madrid

# Nuevo triunfo en el C. E. U.

Don Mariano Aguilar Navarro, catedrático de Sevilla

La ya nutrida lista de los profesores permanentes del Centro de Estudios Universitarios acaba de aumentar con un nombre más: el del profesor don Mariano Aguilar Navarro, que tras reñidas oposiciones, en las que ha obtenido el número uno, acaba de ser nombrado catedrático de Derecho internacional y público y privado de la Universidad de Sevilla.

El doctor Aguilar, como todos los profesores que han pasado desde el C. E. U. a la cátedra universitaria, obtiene este señalado triunfo en plena juventud, lo que no impide que haya desarrollado una intensa y eficaz labor en el campo docente.

Natural de Madrid, donde nació en agosto de 1916, estudia en la Central con las máximas calificaciones la licenciatura y el doctorado de Leyes. Ha explicado la cátedra de Derecho internacional privado en la Universidad de Madrid; ha sido profesor auxiliar primeramente de Derecho civil en la Facultad de Ciencias Económicas y encargado de la cátedra internacional en la misma Facultad. Pertenece al Instituto de Estudios Políticos, en cuya revista colabora asiduamente sobre temas de su especialidad; al Consejo de redacción de la "Revista Española de Derecho Internacional", al Instituto de Estudios Internacionales y Coloniales y a la Asociación Francisco de Victoria.

Pero su labor más destacada quizá



sea la que ha desarrollado en el Centro de Estudios Universitarios como profesor de Derecho internacional en la preparación para diplomáticos, primeramente, y en la sección de Derecho. luego.

Con Aguilar Navarro son ya veinticinco los profesores del C. E. U. que pasan a desempeñar como numerarios, y todos ellos tras brillante oposición, cátedras universitarias.

Nuestra enhorabuena al nuevo catedrático y al Centro de Estudios Universitarios.

## JAVIER DOTRES AURRECOECHA

En la sección de noticias de este mismo número del BOLETIN verán nuestros lectores que acaba de fallecer en Sevilla el compañero de aquel Centro don Javier Dotres Aurrecoechea. Con él perdemos los propagandistas un excelente compañero, la Asociación uno de sus apóstoles más destacados y entusiastas y el Cuerpo de Notarios un miembro muy valioso.

Vasco de nacimiento, estudia Dotres el bachillerato en el Instituto de San Sebastián, y permanece dos años en un colegio de Francia para aprender perfectamente el francés. Cursa la carrera de Leyes en la Universidad de Madrid, y, una vez licenciado, se ocupa en la preparación de cátedras de Derecho Civil, al mismo tiempo que compone su tesis doctoral, viajando con este motivo por Francia, Bélgica, Holanda, Italia y Alemania, lo que le sirve para perfeccionarse en varios idiomas europeos, entre ellos en inglés y alemán. Aprobada con sobresaliente su tesis, que versa sobre "El concepto de la ley en Santo Tomás", se presenta al premio extraordinario del doctorado, que obtiene asimismo.

Las circunstancias políticas, poco favorables para quienes no comulgan con las ideas marxistas y seudoliberales, dominantes a la sazón entre el profesorado universitario, le llevan al convencimiento de que es imposible obtener por entonces, y aun en mucho tiempo, una cátedra de Derecho Civil a un joven católico, lo que le obliga a desviar la orientación de sus actividades profesionales.

Hace oposiciones a Judicatura, que gana con uno de los primeros números, siendo destinado a Sedano (Burgos) y después a Potes (Santander).

Se presenta luego a Notarias, que también gana, y es destinado a Selva (Mallorca). En oposiciones entre nota-

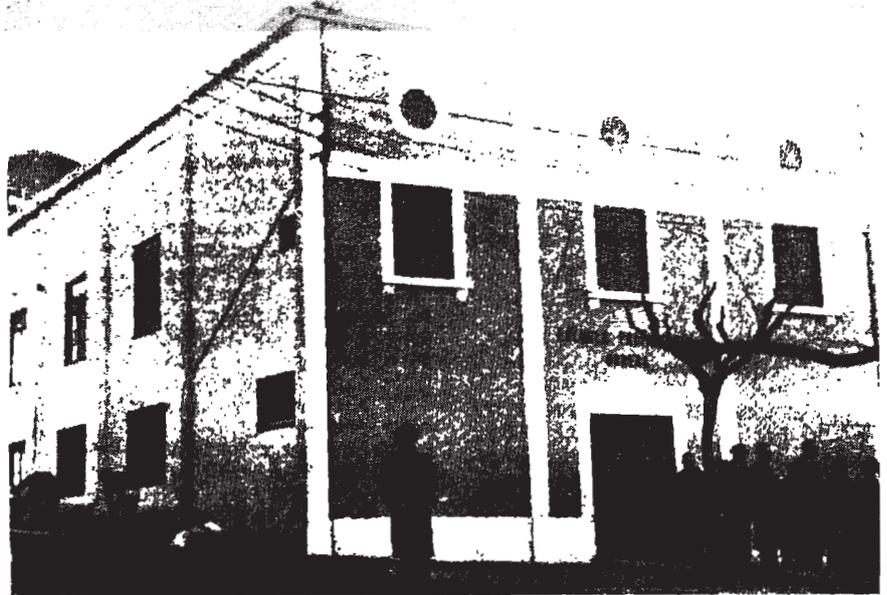


rios consiguiera ascender a primera, y pasa a Ceuta, donde permanece durante la guerra civil; posteriormente a Las Palmas, Córdoba y Sevilla, donde Dios nuestro Señor se ha servido llamarlo a sí.

El trabajo de la notaría no le impide continuar sus estudios, y dedica su afición principalmente al griego y a las

# Actividades de los Centros

## Se inauguró en Hernani la Escuela Profesional Obrera, organizada por el Centro de San Sebastián



Hace poco fué inaugurada en Hernani la Escuela Profesional Obrera que el Centro de San Sebastián ha establecido en dicha villa. La Escuela se sostendrá con el importante apoyo económico de las empresas industriales de Hernani, y los alumnos percibirán durante los tres últimos años, de los cuatro que dura la enseñanza, el jornal que corresponde a los aprendices.

Las enseñanzas son fundamentalmente de carácter práctico, dedicándose varias horas diarias a los trabajos de taller. También se darán enseñanzas teóricas de religión, cultura, matemáticas y ciencias.

La Escuela tendrá 20 alumnos por

curso, los cuales serán seleccionados por oposición. El primer curso ha comenzado ya sus clases.

Al frente de la Escuela, y como gerente de la misma, figura nuestro compañero del Centro de San Sebastián don Ignacio de la Puente, ingeniero industrial, y como director y administrador, respectivamente, los señores Espronceda y Galdona, ambos propagandistas del mismo Centro.

La organización titulada A. T. E. P., que ha sido creada para el fomento de la enseñanza obrera profesional por el Centro de San Sebastián, tiene en estos momentos entre sus manos la fundación de varias escuelas más.

cosas griegas, logrando reunir una biblioteca muy estimable sobre la materia. Hombre de gran sensibilidad, desarrolla una actuación muy intensa en todo lo que se refiere a la protección de la música, y forma parte de la Junta fundadora de la Agrupación de Cultura Musical de Madrid.

En el campo católico, aunque su actividad no tuvo gran resonancia exterior, fué muy eficaz. Perteneció a las Congregaciones Marianas tanto en San Sebastián como en Madrid. En esta capital empezó sus trabajos en la parroquia, siendo requerido por su destacada actuación para formar parte del primer Consejo organizador de la Juventud Católica. En la primera Asamblea nacional presidió una de las sesiones. Este trabajo de dirección hubo de suspenderlo al ser destinado fuera de Madrid, pero no le impidió seguir trabajando en los diversos lugares en que por necesidades profesionales estuvo destinado. Pueden señalarse como actividades más importantes la fundación de la A. C. N. de P. en Mallorca y trabajos preparatorios en Las Palmas de la Gran Canaria.

Fué gran amigo de la abadía de Silos, donde contaba con muchas simpá-

tías y donde solía celebrar sus ejercicios espirituales, y, salvo raras excepciones, solía pasar una temporada de medio mes desde hace veinticinco años. Probablemente a esta especial devoción hacia los monjes benedictinos se debía su apego a la liturgia y a las Sagradas Escrituras, de las que tenía un conocimiento nada vulgar.

Sobre su muerte, verdaderamente ejemplar, tenemos a la vista una carta de su madre, doña María Teresa, viuda de Dotres, en que, al lado de otros detalles edificantes, dice: "Murió como vivió; recibió todos los Santos Sacramentos con una conformidad envidiable, diciendo: "Cúmplase en todo la voluntad del Señor". Después de expresar su pena por perderlo casi súbitamente, a los cuarenta y siete años y cuando había llegado a la meta de su brillante carrera, esa madre tan cristianamente resignada agrega: "Los designios de Dios son incomprensibles, y no hay más remedio que acatarlos y resignarse con ellos aunque cueste tanto trabajo."

Descanse en paz nuestro incansable compañero y que Dios se haya dignado premiarle sus servicios.